

expresamente para este fin por cualquier Superior de nuestra Orden, ó por otro Sacerdote de la misma ó de fuera de ella que tenga facultad dada por el mismo Ministro General.

3. Se requiere, (además del estado de gracia y de la intencion de ganar las indulgencias) en el que usa el Crucifijo esté legitimamente impedido por motivo racional, sea cual fuere la causa de donde provenga, bastando que en aquel acto esté imposibilitado del ejercicio del Via-Crucis.

4. Se requiere que se reciten con un corazón contrito y devoto veinte veces el Padre Nuestro, Ave María y Gloria, y si alguna grave enfermedad impidiere este rezo, bastará por una vez el acto de contrición, ó esta invocación: «Suplicámoste no te olvides de tus siervos redimidos con tu preciosa sangre.»

5. Se requiere que durante el rezo prescrito se tenga el Crucifijo en la mano.

TERCERA PARTE.

EJERCICIO

DEL SANTO VIA-CRUCIS

Advertencias generales.

1. Como para ganar las indulgencias sea preciso el estado de gracia, á este ejercicio siempre debe precederle el acto de contrición.
2. En cada estación debe meditarse un rato sobre el misterio que en ella se representa.
3. Según la costumbre piadosamente introducida ante cada estación se dice: *V.* Adorámoste Señor mío Jesucristo y bendecímoste. *R.* Pues que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.» Y después del Padre Nuestro y Ave María: «Jesus Crucificado, ten misericordia de nosotros.»
4. Antes de comenzar el ejercicio hágase intencion de aplicar las indulgencias, según lo hacemos notar en la preparación.
5. Estas indulgencias pueden aplicarse por sí ó por los difuntos.

PREPARACION.

Oh inmenso, clementísimo y misericordioso Dios, yo la criatura mas miserable é indigna postrado en tierra con profundísima humildad os adoro, Dios y Señor mio. Creo en Ti, espero en Ti y te amo sobre todas las cosas, y de lo íntimo de mi corazón me duelo de haberte ofendido á Ti que sois el sumo bien. Para tu gloria y mi salud intento practicar este santo ejercicio, deseando ganar las indulgencias que le están concedidas, de las cuales una plenaria aplico á mi alma, y las otras á las ánimas del purgatorio, especialmente á N. y N, y bajo el amparo y á ejemplo de tu Madre Santísima la Virgen María, en compañía de mi ángel custodio, con tu santa gracia pretendo rezar este Via-Crucis segun la intención de la Sociedad llamada del camino perpetuo de la Cruz.

PRIMERA ESTACION.

CRISTO ES CONDENADO A MUERTE.

V. Adorámoste, Señor mio JESUCRISTO, y bendecímoste.
R. Pues por tu Sta. Cruz redimiste al mundo.

Consideracion.

Inocentísimo Jesus que jamás cometisteis ni pudiste cometer pecado alguno, y sin embargo sois condenado á la ignominiosa muerte de cruz. Pilatos para hacerse amigo del César entrega á Jesus á la voluntad de sus enemigos.—Oh espantosa injusticia! para agradar al hombre es condenado el inocente sin temor de ofender á Dios.

Afectos.

Oh Inocentísimo Jesus! he pecado y por tanto soy reo de la muerte eterna, y para que yo viva, tú aceptas gustoso la sentencia de muerte. A quién consagraré la vida que me resta sino solo á Ti? si deseo complacer á los hombres no puedo ser siervo tuyo; despreciaré pues al mundo entero para agradarte solo á Ti.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

«Jesus crucificado, ten misericordia de mí.»

SEGUNDA ESTACION.

JESUS RECIBE LA CRUZ SOBRE SUS LASTIMADOS HOMBROS.

Adorámoste etc.

Consideracion.

Jesus al ver la Cruz, con sumo deseo extiende sus sagrados brazos destilando sangre, la abraza y besa con ternura, y la coloca sobre sus destrozados hombros; y aunque postrado de una suma debilidad, asemejándose á un robusto é infatigable atleta con veloces pasos recorre su camino.

Afectos.

Podré ser amigo de Cristo si soy enemigo de la Cruz? Oh buena y dulce Cruz, yo os abrazo, beso y recibo con gusto de manos de mi Dios. Léjos de mí gloriarme de otra cosa que no sea de la Cruz de mi Señor, por la cual el mundo sea crucifi-

cado para mí, y yo para el mundo. Concédeme Jesus mio, para ser todo tuyo, el que sea compañero de tu Pasion.

Padre Nuestro, etc.

Jesus crucificado, etc.

III. ESTACION.

JESUS POR PRIMERA VEZ CAE BAJO EL PESO DE LA CRUZ.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

Amantísimo Jesus, que cargado con la Cruz caiste agobiado bajo su peso. Nuestros pecados son los que hacen intolerable semejante carga, sin embargo por el amor que nos teneis la hacia demasiado ligera.

Afectos.

Ah Jesus mio, Tú te dignaste llevar el pesado yugo de mis pecados, y que mis iniquidades cargasen sobre Ti con todo su enorme peso; ¿por qué rehusó yo llevar el yugo de tus mandamientos con los cuales

nos podemos ayudar los unos á los otros? Tu yugo es suave y tu carga ligera; con gusto la aceptaré y procuraré llevarla mientras viva. Tú, oh Jesus, confórtame con tu gracia, para que jamás caiga en pecado.

Padre Nuestro, etc.

Jesus crucificado, etc.

IV. ESTACION.

JESUS CON LA CRUZ ACUESTAS SE ENCUENTRA CON SU DOLOROSISIMA MADRE.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

Qué aspecto tan doloroso el de la afligidísima Madre María, viendo á su queridísimo Hijo cargado con la cruz, cubierto de llagas por todas partes, destilando sangre, y empujado por la rabia infernal de sus verdugos! qué inefables dolores sentiria aquel tiernísimo corazón! Oh cuánto deseaba morir por Jesus, ó mas bien con Jesus!

Afectos.

Oh! Jesus, oh María! yo soy la causa del

dolor de vuestros corazones que tan tiernamente se amaban y experimentaban el último grado de la desolacion. Ojalá y mi corazón participara de vuestro dolor! Ea, Madre mia, fuente de amor, hazme sentir la fuerza del dolor para acompañarte en tus lágrimas. Haz que mi corazón arda en el amor de Cristo mi Dios.—Y por último, te ruego que en memoria de esta vuestra amarguísima Pasion, en el artículo de la muerte me auxilies con tu piedad maternal y me presentes á tu dulcísimo Hijo.

Padre Nuestro, etc.

Jesus crucificado, etc.

V. ESTACION.

JESUS ES AYUDADO POR SIMON CIRENEO A LLEVAR LA CRUZ.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

Simon Cireneo es obligado á llevar la cruz tras de Nuestro Redentor agobiado y debilitado por nuestras maldades, y Jesus lo acepta por compañero no obstante su resistencia. Oh cuán grata le habria sido su ayuda si espontáneamente se la hubiera prestado! Pero tambien tú, alma mia,

puedes espontáneamente aceptarla si quieres. Te llama é invita: Coge tu cruz y sígueme. Mas tú resistes, oh vergüenza! y solo violentado recibes la cruz.

Afectos.

Oh Jesus! con cuánta verdad dijiste: «El que no toma su cruz y me sigue no es digno de Mí»—Ved pues, oh Señor, que para hacerme digno de Tí estoy pronto á acompañarte en el camino de la cruz; de buen agrado soportaré la tribulacion y la cruz; si no la muy pesada que Tú llevas, al menos la que Tú quieras imponer sobre mis hombros que pacientemente soportaré, siguiendo tus pasos hasta el fin de mi vida.

Padre Nuestro, etc.
Jesus crucificado, etc.

VI. ESTACION.

LA VERONICA PRESENTA UN LIENZO A
CRISTO PARA QUE ENJUGUE SU
ROSTRO.

Adorámoste, etc.

Consideración.

La Verónica poseída de profunda compa-

sion y amor presenta á Jesus el velo de su cabeza para que limpie su rostro afeado con la sangre é inmundas salivas, y se lo devuelve impresa en él su sagrada efigie. Oh pequeño obsequio tan liberalmente correspondido! Y cuál es el obsequio que tú, alma mia, prestas á tu Salvador por tan innumerables beneficios? Recógete en tu interior, duélete de haberle ofendido, y propon la enmienda.

Afectos.

Qué te retornaré, oh Jesus, por tanto como me habeis dado? Me consagro todo á Tí y te entrego mi corazon para que en él imprimas tu sello, y grabes tu sagrada imagen, con la cual estés siempre presente á mi memoria, y hasta el fin jamás me abandones Tú.

Padre Nuestro, etc.
Jesus crucificado, etc.

VII. ESTACION.

SEGUNDA CAIDA DE JESUS.

Adorámoste, etc.

Consideración.

El atribulado Jesus por segunda vez cae

bajo el peso de la cruz, dando con su sagrado rostro en tierra, y ni aun así le deja un momento de descanso la crueldad de sus verdugos, que á golpes lo obligan á violentar el paso. Esta caída fué causada por mis reincidencias, y aun así me atrevo á volver á pecar?

Afectos.

Oh Jesus, ten misericordia de mí, extiende tu diestra y sostenme para no caer de nuevo en mis pecados. Será posible que con conocimiento vuelva á reincidir en los pecados N. N? De ninguna manera. Desde este momento abrazaré una nueva vida, mil veces morir antes que pecar. Y tú, Jesus mio, confórtame con tu gracia, sin la cual nada puedo.

Padre Nuestro, etc.

Jesus crucificado, etc.

VIII. ESTACION.

JESUS DIRIGE LA PALABRA A LAS MUJERES DE JERUSALEN QUE LLORARON AL VERLO TAN MALTRATADO.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

Las piadosas hijas de Jerusalem lloran al

ver á Nuestro Salvador tan injuriado, y Jesus volviéndose á ellas les dice: «No lloréis por Mí, llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos» llorad vuestros pecados como causa de estos tormentos. Y tú tambien, alma mia, llora; nada es mas grato á Cristo, y nada mas útil para tí que las lágrimas derramadas por los pecados cometidos.

Afectos.

Oh Jesus mio, quién dará agua á mi cabeza y una fuente de lágrimas á mis ojos para llorar dia y noche por mis pecados? Por tus amargas y sangrientas lágrimas concédeme el don de lágrimas: quebranta mi corazon para que de él y de mis ojos brote un torrente de agua que con una verdadera contricion lave mis iniquidades.

Padre nuestro, etc.

Jesus crucificado, etc.

IX. ESTACION.

JESUS AL SUBIR AL MONTE CALVARIO CAE POR TERCERA VEZ.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

Jesus el mas despreciado y último de los hombres, varon de dolores, conociendo

nuestra miseria de que se reviste y toma por nosotros, al poner el pié en el monte Calvario tropieza con una peña colocada en el camino, y cae por tercera vez. Oh qué inmenso peso tienen nuestros pecados que por tres veces postran en tierra á Jesus, y que ha mucho tiempo me habrian sumido en el abismo del infierno, á no haberme librado los méritos de su Pasion santísima.

Afectos.

Oh clementísimo Jesus, te doy infinitas gracias por que tantas veces como te he ofendido no hayas permitido que muera en mis pecados, y que por ellos fuere justamente arrojado á lo mas profundo del infierno. Concédeme un nuevo fervor y la conservacion de tu gracia de la cual nunca me aparte, sino que confirmado en el bien, despues de mi muerte pase á la libertad perfecta de los hijos de Dios.

Padre nuestro, etc.

Jesus crucificado, etc.

X. ESTACION.

JESUS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS,
Y LE DAN A GUSTAR VINO MEZCLADO
CON HIEL.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

Te despojan, ó mas bien con violenta rabia destrozan tus vestiduras, oh Jesus mio. Ah! cuán acerbo seria el dolor al arrancarla con todo y cútis y sangre coagulada que estaba unida á ellas. Sois despojado de vuestros vestidos para que muráis desnudo. Oh qué bien, y cuán feliz seria yo si despojado del hombre antiguo muriera desprendido de sus inveteradas costumbres.

Afectos.

Haz, Jesus mio, haz que desnude al hombre antiguo y le vista de nuevo para que quede segun tu corazon y voluntad. Y aunque á mi sensualidad parezca muy amargo, no por eso perdonaré á mi carne. Deseo morir para todas las vanidades del mundo, para vivir contigo eternamente.

Padre nuestro, etc.

Jesus crucificado, etc.

XI. ESTACION.

JESUS ES CLAVADO EN LA CRUZ.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

Jesus despojado de sus vestidos es extendido en la cruz, y fijado en ella con horrendos clavos. Oh tormento! oh dolor! y El calla por que así agrada á su Padre: tolera pacientemente porque padece por mi amor. Oh alma mia, de qué manera te conduces en tus aflicciones? con cuanta impaciencia y en medio de cuántas quejas las toleras!

Afectos.

Oh pacientísimo Jesus, mansísimo Cordero, yo detesto y abomino todas mis impaciencias. Crucifica, Señor, mi carne con todos sus vicios y concupiscencias; aquí corta, aquí quema para que me perdones eternamente. Todo me entrego en tus manos, que en todo se haga tu santísima voluntad. Solo dame tu gracia, y esto me basta.

Padre nuestro, etc.

Jesus crucificado, etc.

XII. ESTACION.

JESUS ES LEVANTADO EN LA CRUZ Y MUERE.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

Ved á Jesus pendiente de la cruz, desnudo, lleno de llagas; y todo lo acepta por tu amor. Toda su adorable figura es un tipo de amor, inclinada su cabeza para dirigirte un ósculo: extiende sus brazos para estrecharte contra su pecho: cuantas son sus llagas, son otras tantas prendas de amor. Qué inmenso es este amor! Jesus muere para que viva el pecador y se libre de la muerte eterna; pero ah! siendo este amor tan grande, qué mal correspondido está.

Afectos.

Amantísimo Jesus! quién me diera morir por Ti: haz que por lo ménos muera totalmente á las vanidades del mundo por tu amor. Oh, qué espantoso me parece el mundo al verte pendiente de esa cruz. Recíbeme Jesus, en tu corazon traspasado. Soy todo tuyo, no quiero vivir ni morir sino para Ti.

Padre nuestro, etc.
 Jesus crucificado, etc.

XIII. ESTACION.

JESUS ES DESPRENDIDO DE LA CRUZ.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

No quiso Jesus descender vivo de la cruz, sino estar fijo en ella hasta la muerte. Cuando fué depuesto recién nacido, de la misma manera muerto quiso descansar en el regazo virginal de su Santísima Madre. Con esto te quiso enseñar la constancia en los buenos propósitos, y que jamás desciendas de tu cruz; el que en ella persevera hasta el fin será salvo. Piensa tambien con cuánta pureza debe brillar el corazon en que es recibido el cuerpo de Jesus en el Santísimo Sacramento.

Afectos.

Oh Jesus, te suplico que no me separe de tu cruz pues en ella quiero morir. Cria en mí un corazon limpio para recibir en la Sagrada comunión tu divino cuerpo, y que en él more, y que jamás me separe de él.
 Padre nuestro, etc.
 Jesus crucificado, etc.

XIV. ESTACION.

SEPULTURA DE CRISTO.

Adorámoste, etc.

Consideracion.

El cuerpo de Cristo es sepultado en un monumento ageno. El que no tuvo en la cruz donde reclinar su cabeza, tampoco encontró en el mundo un sepulcro propio, por que El mismo no era de este mundo. Tú que tan apegado te encuentras á este, por desgracia serás de él? huye, desprecia-lo, no sea que perezcas juntamente con él.

Afectos.

Oh Jesus! tú me enseñas á desprenderme de este mundo, qué puedo tener con él? Tú me criaste para el cielo, qué me queda sobre la tierra mas que una grande desolacion? Apártate, oh mundo con tus vanidades, yo entraré en el camino de la cruz que señaló mi Salvador con sus divinas huellas, por él me dirigiré á la patria celestial donde será mi habitacion y descanso eternamente.

Padre nuestro, etc.
 Jesus crucificado, etc.

OFRECIMIENTO.

Benignísimo Jesus! rendidas gracias te doy por la misericordia con que me habeis permitido la práctica de este santo ejercicio. Te ofrezco la poca devoción con que lo haya ejecutado y recíbela en honor de tu amarguísima Pasión y muerte, en remisión de mis pecados y de las penas merecidas por ellos, en sufragio y por el descanso de las almas del purgatorio, especialmente por aquellas á quienes deseo aplicar estas indulgencias. Finalmente te suplico, oh Jesus mio, que no se pierda el precio inefable de tu sangre y que perezca mi alma redimida por Ti. Amen.

IMPRIMASE. F. Agustin, del Orden de Predicadores, Maestro del Sacro Palacio Apostólico.

IMPRIMASE. Julio Lenti, Arzobispo Sed. Vicegerente.

INDICE.

Al lector..... pág. 5

PARTE PRIMERA.

Documentos de la Santa Sede relativos á la piadosa Asociacion..	„ 7
Breve en que se conceden las indulgencias	„ 7
Rescripto por el cual se traslada á Roma la Sede de la Sociedad....	„ 11

PARTE SEGUNDA.

§ I. Estatutos de la Pia Sociedad llamada del «Perpetuo Camino de la Cruz.».....	„ 13
§ II. Sumario de los requisitos para practicar legítimamente el sagrado ejercicio del Viacrucis.....	„ 22

PARTE TERCERA.

Ejercicio del Viacrucis.....	„ 29
------------------------------	------

FIN.

001